

Sayling, a Emmilou Harris con Till Again Control Again; a LLuis Llach con La Poesía dels teus Ulls, y a Neil Young y a Dire Straits, y a Sabina con su canto aguardentoso a la tristeza, y a Mari Trini, Amores se van marchando....

A la Madre del Hijo de Dios, al poner un final bonito de la tarea le digo que la paja del pesebre es la mejor, para que el Niño duerma calentito; para que no me regañe Luis de Góngora al que he prometido poner en el nacimiento de este año una pequeña judería, como la de su casa natal en Córdoba, me recuerda don Luis:

*“Cuando el silencio tenía
Todas las cosas del suelo
Y coronas de hielo
Reinaba la noche fría.
En medio la monarquía
De tinieblas tan cruel.
Caído se ha un clavel
Hoy a la Aurora del seno
¡Que glorioso está el heno
Porque ha caído en él!”*



¡Ay Miguel, poeta eterno!, que te estoy dejando a un lado, pero vuelvo contigo. Le pido al Niño que, ya que te tiene cerquita que, hombre, si puede ser de mayor y envejecido, me lleve con vosotros para hablar de poesía, y compartir con vosotros la dulce compañía de la vitoriana, vasca de Vitoria, que desde su creencia laica se convirtió a la fe del Rey de los cielos, Ernestina de Champourcin, y que le cantaba a una figurita amable, que también conservo en mi

belén. El borriquillo de noria, de molino.

*“El borrico de la noria
Se ha escapado hasta el portal
Porque hoy el agua ya brota
De otro pozo. Volverá
Sin duda alguna mañana
Bajo el yugo y el ronzal
A trabajar nuevamente
Lleno de gozo y de paz.
Borrigo del Nacimiento
Que fuiste ahora a buscar
Un agua que es para siempre:
Tus ojos reflejarán
Asombrados y sumisos
Un sueño que es realidad.”*